

IV CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA RED CATOLICA PARA
LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

**EL DESAFÍO DE AFRONTRAR GRUPOS ARMADOS EN UN CONTEXTO
DINÁMICO Y CAMBIANTE, CON Poca PROTECCIÓN DEL ESTADO**

Monseñor Leonardo Gómez Serna O.P.
Obispo de Magangué

Jesús llamó “Bienaventurados” a los que construyen la paz, y a nosotros como Iglesia, nos corresponde construir la paz.

Esta es la única paz que podremos encontrar en el mundo, si es que en verdad la estamos buscando. No podemos esperar que el Estado, otras fuerzas o instituciones puedan suplirnos en el cumplimiento de esta misión. Con esto ya estoy dando respuesta al tema que nos propusieron como marco de la reflexión programada para hoy: “el desafío de afrontar grupos armados en un contexto dinámico y cambiante, con poca protección del Estado”.

Con la experiencia que personalmente he tenido al vivir prácticamente toda mi vida episcopal en zonas de conflicto armado, tengo que confirmarles que es un “desafío el afrontar grupos armados”.

Tal como ustedes han titulado esta IV Conferencia Internacional De La Red Católica para la Construcción De La Paz. realmente es un “desafío”.

Tenemos que partir del hecho de que Dios como buen Padre, nos creó a su imagen y semejanza: es decir nos creó como una gran familia, como un misterio de amor y de paz. Entre otras cosas, nos entregó como herencia al universo entero que El había creado: un paraíso de amor y de paz; para disfrutarlo y compartirlo entre todos.

Para eso nos dotó con la capacidad de seguir construyendo esa gran familia y ese mundo solidario y de amor, de acuerdo a nuestra propia iniciativa y aprovechando la libertad, con la cual fuimos dotados también desde el principio de la creación.

En el momento más crítico de la familia humana, nuestro Padre Dios, nos envió a su propio Hijo Jesucristo, encarnándolo y haciéndolo Hombre como nosotros; para que nos guiara y nos acompañara en esa gran misión de ser constructores de comunión y de paz. Esa ha sido siempre la misión de la Iglesia a lo largo de la historia: construir la paz con justicia social.

La V Conferencia Episcopal de América Latina y del Caribe reunida en “Aparecida” en el pasado mes de Mayo, sintiéndose responsable de esa gran misión que recibió de Jesús nos dice: “esperamos hacer de este continente un modelo de

reconciliación, de justicia y de paz”. En verdad la paz que se vive es la que se construye dentro de esa gran misión entregada al hombre desde su creación.

Con base en la Palabra de Dios, nuestra Iglesia ha entendido siempre que la paz es fruto de la justicia (Is. 32,7) y por eso se ha empeñado siempre en trabajar por la justicia social, promoviendo integralmente a todos los seres humanos, convencida de que todo este trabajo conduce a la paz verdadera.

Todas las Iglesias Particulares potencian su Pastoral Social para que en la práctica la Palabra de Dios se aplique a la realidad de cada persona y cada comunidad y se logre, con el auxilio de Cristo, autor de la paz, cooperar con todos los hombres y mujeres a cimentar la paz en la justicia y el amor y aportar los medios de la paz. (cfr. G. Et S. nº 77).

Se me ha pedido que mi intervención sea muy aterrizada y comparta con ustedes mi experiencia personal en el trabajo por la paz como Obispo realizada desde hace mas de 25 años en la Diócesis de Tibú, Socorro, San Gil, Vélez y Magangué. Como dominico fui formado en la escuela de Fr. Bartolomé de las Casas, el gran defensor y apóstol de los indios y San Luís Beltrán, misionero en la Costa Caribe, quienes en nombre de Jesucristo trabajaron incansablemente por la promoción integral de hombres y mujeres de su tiempo y de los pueblos que evangelizaron.

Pablo VI decía que el nuevo nombre de la paz es el desarrollo y Juan Pablo II añadía: “la verdadera paz no es el fruto de la victoria militar sino la búsqueda de soluciones a las causas que originaron la guerra” (C. A. nº. 18).

En nuestro trabajo de evangelización integral y por consiguiente de la paz, cabe destacar dos puntos fundamentales:

- 1. El desarrollo integral de las personas y de las comunidades.**
- 2. Los diálogos pastorales y comunitarios con los grupos armados.**

Todo el trabajo realizado ha sido esfuerzo de muchas personas, sacerdotes, religiosos, laicos y laicas, quienes con una gran confianza en Jesucristo, nos hemos lanzado a esta misión con dedicación y esmero, superando las dificultades, riesgos, malentendidos que conlleva esta labor. Hemos contado igualmente en lo financiero con la cooperación internacional de la iglesia católica y de la comunidad económica europea, del gobierno nacional y departamental. Sin este refuerzo, imposible conseguir lo que hasta ahora se ha hecho. Creemos firmemente que fortaleciendo y prolongando este trabajo seguiremos avanzando en la búsqueda de la paz con justicia social. Ciertamente este trabajo sigue siendo hoy un gran desafío que nos lleva a estar evaluando permanentemente lo que hacemos, corrigiendo las falencias y potenciando los logros obtenidos.

1. DESARROLLO INTEGRAL DE LAS PERSONAS Y DE LAS COMUNIDADES

1.1 Organización: Clave del desarrollo

1.1.1 Familias y grupos familiares

Familias integradas y grupos familiares que disfrutan de una habitación digna y autoconstruída.

La formación y organización de grupos familiares nos da el fundamento para la educación y el cambio a favor de la Paz. Esta empieza por las familias y por los grupos familiares "organizados" como base e instrumento de cambio a partir de su base natural, que es la familia.

Afortunadamente el gran énfasis que nos viene de Aparecida es la familia, para responder a este momento crítico que vive nuestro continente.

1.1.2. Habitación digna y autoconstruída

La familia no puede entregarle a otros la responsabilidad de construir y de mantener una habitación digna, donde padres e hijos puedan compartir un techo común, de acuerdo a su propia cultura y a la altura exigida por su propio nivel de desarrollo. Es un espacio de paz que debe ser construido por la misma familia a fin de que después no quiera dejarlo y lo defienda realmente como algo sagrado y propio.

Este programa necesita igualmente una asesoría técnica, a fin de que las habitaciones, aunque sean autoconstruídas, puedan asegurar la ingeniería y los servicios mínimos que nos ofrece el mundo al cual también pertenecemos. Los pobres deben sentir también que están entrando al mundo de la modernidad a partir de la construcción de su propia vivienda y de la paz que empiezan a experimentar.

Este programa habitacional exige el apoyo económico apropiado de instituciones públicas o privadas ya sean nacionales o internacionales que quieran acompañar este proceso de paz.

El programa nos dará como producto no solamente una habitación digna sino una mayor integración de la familia, como fundamento de la construcción de la Paz.

Será una real propiedad que toda la familia defenderá siempre y de la cual no permitirá ser desplazado arbitrariamente por nadie.

1.1.3. Grupos sociales reconstructores del tejido social para la convivencia y la Paz

1.1.3.1 Grupos de mujeres y de Juventudes Rurales

La mujer tiene gran capacidad para crear y liderar procesos de amor y reconciliación, tanto al interior de su propia familia como de los grupos y comunidades que vana apareciendo.

Los grupos de mujeres y de juventudes rurales, tienen un liderazgo natural en los procesos de reconstrucción de la paz.

Necesitan una formación especial, para que vayan formando su liderazgo natural en la construcción de nuevos grupos y comunidades.

1.1.3.2. Fortalecimiento de comunidades Rurales y Urbanas

Construir con las comunidades un proceso de acompañamiento que permita facilitar la creación de equipos dinamizadores de paz, que sirvan como herramientas para la consecución de niveles de convivencia pacífica y respeto por los derechos humanos.

1.1.3.3 Grupos comunales

Las Juntas de “Acción comunal” tienen ya una experiencia para el trabajo dentro de las comunidades.

Se debe estimular dicha experiencia para comprometerlas en un trabajo realmente social dentro de este proceso de construcción de la paz.

1.1.3.4 Líderes y laicos.

“La Promoción humana no puede hacerse desde afuera sino que requiere la acción de Líderes naturales”. (I.C. 100)

“El Laico se ubica por su vocación en la Iglesia y en el mundo; está comprometido en la construcción del Reino en su dimensión temporal” (Puebla 787)

“Que el Laico no huya de las realidades temporales para buscar a Dios, sino persevere en medio de ellas y allí encuentre al Señor” (Puebla 797)

“El detectar y formar líderes debe ser objeto preferente de la preocupación de párrocos y Obispos” (L.G. Medellín 5-11)

La construcción de la paz necesita líderes naturales muy seguros de su vocación y capaces de correr los riesgos de este trabajo.

1.2 Educación y Formación Integral: La peor de las esclavitudes es la ignorancia (Simón Bolívar). Por ello hemos insistido en educar al pueblo

1.2.1 Educación Rural

En convenio con la Secretaría del Departamento hemos asumido la educación primaria con cerca de 15000 niñas y niños que antes no gozaban de este derecho fundamental. Para este servicio contamos aproximadamente con 600 Maestros Misioneros, quienes con un perfil muy definido no solo dan las clases a los niños sino que también forman a los padres de familia y colaboran en la evangelización integral de las comunidades.

Igualmente, tenemos el bachillerato en bienestar rural, SAT (Sistema de Aprendizaje Tutorial) para jóvenes los sábados y domingos, pues ellos continúan con su trabajo en el campo. Se les forma en los valores humanos y se les da un énfasis en la parte agropecuaria, ayudándolos a tecnificar sus cultivos y los de toda la comunidad. Este programa nos ofrece una forma muy concreta de educación para el desarrollo, la convivencia y la paz.

Proyectamos para el futuro la universidad en el campo para quienes vayan terminando sus estudios de bachillerato.

1.2.2. Escuelas Campesinas de Liderazgo de Formación Sociopolítica

1.2.3. Escuelas de Paz y Convivencia: Formación en Derechos Humanos y DIH

1.2.4. Educación en la Acción

La educación es al mismo tiempo un entrenamiento para el desarrollo integral y la paz. Es sin duda el primer paso para la construcción de la Paz; pero debe darse a medida que se avanza en el proceso.

La educación para la paz no es algo puramente especulativo y académico. Es una educación en la Acción que acompaña y es un producto que se va obteniendo a medida que avanza el proceso operativo previsto dentro del programa general que se ha diseñado con participación de las mismas comunidades para responder más eficazmente a los conflictos y desafíos: FRENTE COMUN POR LA VIDA.

1.2.5 Pedagogía Propia

La pedagogía que utiliza la sociedad civil es totalmente diferente a la que utiliza el Estado.

El Estado para obtener la paz utiliza una pedagogía basada en el “poder” en cambio la sociedad civil utiliza una pedagogía basada en el “consenso y en la voluntad colectiva”.

La sociedad civil, con la cual nosotros estamos comprometidos gasta sus energías y recursos en el manejo de una pedagogía apropiada en busca del entrenamiento y las destrezas necesarias. Podemos hablar de “reingeniería social” como una técnica aplicable para acelerar los procesos de construcción de la paz; se trata de buscar un rediseño de los procesos de trabajo para mejorar el rendimiento en la construcción de la sociedad, de nuestras comunidades, de las empresas solidarias y la paz, en cumplimiento de la misión que nosotros recibimos.

Una pedagogía basada en la educación sobre valores, en la elaboración de acuerdos, en la reconciliación, en el perdón, en el diálogo, en la paz.

Este programa necesita naturalmente un apoyo técnico, económico y financiero de instituciones públicas y privadas, ya sean nacionales o internacionales.

1.3 Proyectos productivos: “El desarrollo es el nuevo nombre de la paz” (Pablo VI)

1.3.1 Grupos de Granjeros

Estos unidos adquieren la propiedad de tierras apropiadas y explotan solidariamente sus parcelas para su autoconsumo familiar y también para la provisión de productos de acuerdo a la demanda local, nacional e internacional. Se organizan redes bien de producción y comercialización que se irán conformando mientras avanza el proceso en verdaderas empresas solidarias.

Este programa necesita una asesoría y acompañamiento técnico a fin de que sea realmente un programa familiar y de grupo, pero que esté enmarcado dentro de reales parámetros del desarrollo a partir de los pobres, de los desplazados o de la población rural que vive en zonas de violencia.

La experiencia de Payoa, en el Magdalena medio, es un buen ejemplo. Se necesita una “programación lógica y bien elaborada, que nos permita identificar muy bien las acciones previstas, lo mismo que los productos que estamos esperando, para alcanzar el objetivo general, que en este caso tendría que ser el desarrollo familiar y de comunidades locales que buscan la paz.

El programa necesita naturalmente el apoyo económico y técnico de instituciones públicas o privadas, ya sean nacionales o internacionales.

1.3.2 Empresas de Economía Solidaria y cooperativas de producción y mercadeo Agropecuario.

Todo el proceso de granjas con propiedad y de producción Agropecuaria debe terminar en verdaderas empresas de economía solidaria o cooperativas de producción y comercialización agropecuaria.

El componente económico es fundamental en todo este proceso y es la respuesta prioritaria que esperan los pobres.

Los principios cooperativos encarnan muy bien la paz y la convivencia que estamos buscando: la democracia y la participación, la igualdad entre las personas, las ganancias compartidas de acuerdo al trabajo de cada socio, la integración entre los socios y con las comunidades, la educación que mantiene a los socios cada vez más unidos y dentro de una vida social, cada vez más amante y productora de paz.

Ya existen experiencias regionales, nacionales e internacionales muy exitosas que nos apoyarán para convertir esta utopía en una realidad.

2. DIALOGOS PASTORALES Y COMUNITARIOS POR LA PAZ CON LOS GRUPOS ARMADOS

Ante la arremetida de los grupos insurgentes contra la población civil, la toma de los pueblos, los ataques a la infraestructura eléctrica, hicimos sentir nuestra voz de rechazo y protesta. Comenzamos luego de las tomas guerrilleras a los pueblos, las peregrinaciones de paz de clérigos y laicos a zonas afectadas como signo de solidaridad con quienes sufrieron los embates de la guerra, a ayudarlos, organizarlos y a decirles que no estaban solos. Buscamos luego acercarnos a la insurgencia, no fue fácil, para escucharlos y para hacerles nuestros propios planteamientos. Poco a poco se fue dando un clima de confianza que nos fue permitiendo iniciar diálogos pastorales con ellos.

2.1 Qué son los Diálogos Pastorales

Son los encuentros que tenemos los Pastores de la Iglesia con los grupos armados, con fines eminentemente evangelizadores y humanitarios a favor de la vida y de los derechos humanos del Pueblo de Dios, la promoción de la justicia y la construcción de la paz.

2.1.1 Alcance de los diálogos pastorales.

- ✓ Evangelizar a los grupos armados con todo lo que eso conlleva de buena noticia de liberación, de anuncio y de denuncia, de conversión y de cambio
- ✓ Escuchar a los otros, por muy diferentes que sean, que piensen y que actúen para entrar en una interlocución clara, serena, firme y respetuosa acerca de lo que hacemos como iglesia, los derechos que nos asisten de evangelizar, servir, y defender a nuestro pueblo.
- ✓ Establecer lazos de confianza para evangelizar, para clarificar, denunciar, reclamar acerca de las situaciones de la vida y de los derechos de las comunidades.
- ✓ Abrir escenarios propicios para acuerdos humanitarios muy concretos que permitan bajarle la intensidad y degradación a la guerra, las retenciones, secuestros, impuestos, extorsiones, tomas, ajusticiamientos, políticas de control y seguridad, reclutamientos, relaciones con la población civil, etc.
- ✓ Allanar caminos y hacer facilitación para diálogos comunitarios, para eventuales diálogos y acuerdos humanitarios con el gobierno.

2.2. Qué son los Diálogos Comunitarios

Son iniciativa e impulso de las propias comunidades a través de sus líderes y formas de organización propias.

2.2.1 Que buscan los diálogos comunitarios:

Sobreponerse al miedo, al terror, al exterminio que surge como consecuencia de la guerra y del accionar de los grupos armados.

Establecer canales directos de comunicación e interlocución comunidades-grupos armados para dialogar, debatir, denunciar, reclamar, etc.

- Hacerle entender de manera pacífica, firme y clara a los grupos armados que lo que menos le conviene al pueblo es que lo quieran utilizar para los propósitos de guerra de un grupo contra otro.
- Reivindicar el derecho que tenemos los civiles a permanecer desarmados y a luchar de manera pacífica por el logro de los objetivos que ellos dicen luchar y defender con las armas.
- Es una estrategia para desenmascarar las intenciones sombrías y las pretensiones perversas de quienes impulsan y se benefician con la guerra.
- Buscan lograr acuerdos humanitarios muy concretos con los grupos armados en torno a la vida y los derechos humanos.
- Es la forma como el pueblo civil y desarmado le llega a los hijos del propio pueblo que, desde uno u otro bando, combaten en una guerra que al final no les pertenece ni les beneficia, y en cambio, si destruye a todos por igual.
- En estos diálogos comunitarios el protagonismo y la conducción está en el pueblo, lo cual permite una mayor fuerza y contundencia a las aspiraciones y acuerdos que se puedan hacer.
- Permiten avanzar en la estrategia de allanar caminos hacia eventuales diálogos regionales y nacionales de negociación.
- Buscan democratizar la paz, rompiendo esos círculos y remolinos en los que parecieran moverse los procesos de paz y que han relegado al pueblo al papel de marchar, protestar, ondear pañuelos y banderas mientras los que tienen el poder, la riqueza y la armas negocian lo de ellos.
- En últimas, los diálogos comunitarios, son esfuerzo de la gente por recuperar y ejercer la soberanía popular como fundamento, fuente y fin de todo verdadero sistema político al servicio del bien común, de la liberación integral, de la justicia social y de la paz.

2.3. Participación de las comisiones de la Conferencia Episcopal en los procesos de paz.

- Con ELN
- Con las FARC
- Con las autodefensas

2.4. Diálogos Pastorales con las fuerzas armadas del Estado.